

Eco, congratulación y gratitud

Jesús Campos García



© José Luis Carrillo

Entrega del Premio Palma de Alicante a la AAT. En la imagen, Ignacio del Moral, miembro de la Junta Directiva de la AAT, lo recibe de manos de Pedro Romero, diputado de Cultura de la Diputación de Alicante (XVIII Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos. 5-11-2010).



© Alonso Serrano (ADE)

Entrega de la Medalla de la ADE a la AAT. En la imagen, Jesús Campos, presidente de la AAT, recibe la Medalla de manos de Juan Antonio Hormigón, secretario general de la ADE (Premios ADE 2010. Teatro Español, 10-01-2011).

Esta última página de la revista solemos reservarla para hacernos eco de las buenas noticias relacionadas con la autoría —individual o colectiva— y congratularnos por ello. Ya nos gustaría que toda la revista pudiera sustentarse con tales contenidos, pero lo cierto es que la realidad apenas si da alegrías para una sola página. Por fortuna, este número goza de ración doble, no sé si porque abundan los parabienes o porque hemos bajado la frecuencia de edición; sea como fuere, aquí estamos, cerrando el año de nuestro veinte aniversario con el reconocimiento que nos otorgan dos instituciones.

La Palma es el galardón con que la Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos de Alicante distingue a la AAT, y lo hace, según nos indican, por «el apoyo y compromiso con la dramaturgia española viva (...) en el momento en que, además, cumple veinte años de funcionamiento. Esta asociación, de carácter civil, ha mantenido desde su fundación un proyecto directamente vinculado con la puesta en marcha de propuestas encaminadas a colocar el discurso ético y estético de la dramaturgia española actual en un lugar destacado de la cultura de nuestro país. A través de sus actividades de congresos, encuentros, seminarios, publicaciones, certámenes de lecturas dramatizadas y el afianzamiento de un Salón del Libro Teatral, han logrado dar visibilidad y prestigio a un oficio fundamental para la práctica escénica. Su estructura como asociación ha permitido

que convivan en su seno diversidad de textos teatrales, dentro de una absoluta libertad y diferenciación de estilos y propuestas que sus asociados desarrollan en su actividad privada, en la que comparten actividades autoras y autores de las diferentes generaciones que configuran la dramaturgia española contemporánea».

La Medalla de la ADE nos la concede la Asociación de Directores de Escena, por «la labor en la defensa del patrimonio literario-dramático español actual y su contribución al fomento y difusión del libro teatral y de las artes escénicas en general».

En ambos casos se premia que hagamos lo que es nuestra obligación hacer; de ahí que nos aventuremos a colegir que no solo estaremos haciéndolo, sino que además estaremos haciéndolo razonablemente bien. Tras veinte años de avatares, creo que podemos concedernos una página de autocomplacencia. Y vuelvo a hacer referencia a los veinte años de marras porque importa resaltar que lo que hoy podamos hacer es fruto de lo que se hizo en años anteriores, junto a asociados que ya no están entre nosotros y con las Directivas que nos precedieron; que reconocerse en el pasado es la mejor garantía de futuro.

Recibimos, pues, estos galardones como reconocimiento, pero sobre todo como estímulo. Y al hacernos eco en estas líneas, congratulándonos por su concesión, lo que más nos importa es mostrar nuestra gratitud. ■

Esta revista ha sido editada por la AAT con la ayuda de:

